



*Subjetividades políticas juveniles de paz a través del cuerpo:  
la experiencia del Colectivo sin fronteras*


***Autora:***

*Flor Angélica Almendrales Gil*


**Director**

Jorge Jairo Posada Escobar

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL  
BOGOTA D.C  
2016

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela Superior de Pedagogía</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 32	

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Tesis de grado de maestría
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Subjetividades políticas juveniles de paz a través del cuerpo: La experiencia del Colectivo sin Fronteras
<b>Autor(es)</b>	Almendrales Gil, Flor Angélica
<b>Director</b>	Posada Escobar, Jorge Jairo
<b>Publicación</b>	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2016
<b>Unidad Patrocinante</b>	Centro Internacional de Desarrollo Educativo y Humano -CINDE-
<b>Palabras Claves</b>	Subjetividad Política, Cuerpo, Paz, Juventud
<b>2. Descripción</b>	
<p>El documento es resultado de la Línea de investigación: niñez, juventud y violencias, a cargo de la Docente Andrea Jiménez Pinzón.</p> <p>Este artículo de investigación presenta los resultados parciales de una de las ocho sistematizaciones de las Iniciativas Locales de Paz (ILP) que promueve y acompaña el Secretariado Nacional de Pastoral Social – SNPS y Ficonpaz. El Colectivo sin Fronteras, es un grupo que surge por la preocupación de un profesor por modificar las prácticas violentas y los altos índices de embarazos en adolescentes, en la Institución Educativa Distrital de Bogotá, Clemencia Holguín de Urdaneta (IED), ubicada en la Localidad Rafael Uribe Uribe.</p> <p>El Colectivo sin Fronteras está conformado por un grupo de jóvenes que actúan de forma independiente y que comparten de forma pública diferentes formas de expresión de sus subjetividades por medio del cuerpo. El Colectivo hace parte de las propuestas de las nuevas generaciones que rechazan la cultura de violencia a la que ha sido sometida la sociedad colombiana; de esta forma, puede ser considerado como un proyecto innovador en la construcción de subjetividades políticas orientadas hacia una cultura de paz.</p> <p>La investigación se propuso como objetivo principal analizar las prácticas que configuran la subjetividad política de paz juvenil de los jóvenes del Colectivo Sin Fronteras, usando como herramienta principal su cuerpo.</p>	

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Revista de Ciencias Sociales</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 32	

<b>3. Fuentes</b>
<p>Alvarado, S., Patiño, J., &amp; Loaiza, J. A. (2012). Sujetos y subjetividades políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué. <i>Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud</i>, 1(10), 855-869.</p> <p>Barrera, O. (2011). El Cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault. <i>Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana</i>, VI(11), 121-137.</p> <p>Berger, P., &amp; Luckmann, T. (1983). La sociedad como realidad subjetiva. En P. Berger, &amp; T. Luckmann, <i>La construcción social de la realidad</i> (págs. 166-233). Buenos Aires: Amorrortu Editores.</p> <p>Cabra, N., &amp; Escobar, M. (2014). <i>El Cuerpo en Colombia - Estado del arte cuerpo y subjetividad</i> - Bogotá: Universidad Central y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico IDEP - Alcaldía Mayor de Bogotá.</p> <p>Lederach, J. (2008). <i>La imaginación moral: El arte y el alma de construir la paz</i>. Bogotá: Editorial Norma.</p> <p>Lozano, M. (2008). Los procesos de subjetividad y participación política de estudiantes de psicología de Bogotá. <i>Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología - Universidad Católica de Colombia</i>, 4(2), 345-357.</p> <p>Luna, M. T. (2007). La intimidad y la experiencia en lo público. <i>Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud</i>, 5(1), 10-11.</p> <p>Martínez, J. (2008). Participación política juvenil como políticas del acontecimiento. <i>Revista Argentina de Sociología</i>, 11(Año 6), 148-168.</p> <p>Paz, L. (2012). Heidegger y el fenómeno del cuerpo, apuntes para una antropología postmetafísica. <i>Thémata. Revista de Filosofía</i>(46), 209-216.</p> <p>Vinyamata, E., &amp; Benavides, F. (2011). <i>El largo camino hacia la paz. Procesos e iniciativas de paz en Colombia y en Ecuador</i>. Barcelona: Editorial UOC.</p>

#### 4. Contenidos

El artículo Subjetividades políticas juveniles de paz a través del cuerpo: La experiencia del Colectivo sin Fronteras, parte del interés de comprender las diversas formas de manifestar la subjetividad política juvenil de un grupo, que, motivado por la experiencia de un docente del Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, les vislumbra otras formas de exteriorizar sus pensamientos y sea el cuerpo la voz que utilizan para descubrirse como sujetos activos de una comunidad.


El documento cuenta con un planteamiento del problema donde se hace la pregunta: ¿Cómo se configura la subjetividad política de paz, de las y los jóvenes del Colectivo sin Fronteras de la IED Clemencia Holguín de Urdaneta, de la ciudad de Bogotá, utilizando el cuerpo como canal de expresión? Y con unos objetivos específicos: cómo comprender la configuración del cuerpo en la construcción de la subjetividad política de paz; reconocer cuáles son los sentidos y prácticas para la construcción de subjetividad política de paz, y por último identificar los aprendizajes que les han permitido configurar la subjetividad política de paz juvenil.

Posteriormente en los referentes Teóricos se retoman definiciones como la Subjetividad política, de Alvarado, Patiño, y Loaiza, (2012), donde señalan que la subjetividad política es “la expresión de sentidos y acciones propias que construye cada individuo sobre su ser y estar en el mundo, a partir de las interacciones con otros y otras, en contextos socio-históricos particulares” (p. 859).

Además de esta se utiliza conceptos de Lozano (2008), el cual manifiesta que:

La subjetividad política se constituye en el “espacio” por excelencia para la producción de sentido, para este caso el político; es sobre éste que actúan los jóvenes, adultos e, incluso niños y niñas para construir realidades posibles o transformar las existentes. (p. 350).

Para el concepto de Subjetividad y el Cuerpo se utilizan conceptos de (Martínez, 2008), “Los jóvenes hacen hablar sus cuerpos y constituyen de él un territorio de participación política, pues en él permiten la aparición de nuevos modos de ser libres en la creación de nuevas subjetividades” (p. 159). Además también se retoma a Ponty el cual plantea que “la corporalidad alude al sentido del cuerpo” (Cabra y Escobar 2014, p. 35); haciendo que la subjetividad entre en relación directa con él, por eso, según el concepto de corporalidad de Ponty se “alude a la pluralidad de dimensiones que convergen en nuestra vivencia del cuerpo, tales como las emociones, las relaciones, las significaciones y sensaciones. [...] el cuerpo sería la materia viva desde y en la que se despliega la corporalidad”(Cabra y Escobar, 2014, p. 35).

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Secretaría de Educación Superior</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
<b>Código: FOR020GIB</b>	<b>Versión: 01</b>	
<b>Fecha de Aprobación: 10-10-2012</b>	<b>Página 5 de 32</b>	

Por otra parte el documento cuenta con una metodología y unas conclusiones donde se puede abstraer que los y las jóvenes del Colectivo Sin Fronteras han dado muestra continua de cómo las relaciones que establecen y las interrelaciones que generan con las distintas acciones que lideran, les ayuda a construir sus criterios de vida, los cuales expresan en los ambientes donde tienen incidencia. Incidencia, ha sido valorada por las distintas instituciones que deciden apoyar al colectivo; como lo son Ficonpaz, Secretaria de Educación de Bogotá, Pastoral social, Colectivo de Hombres y masculinidades entre otros organismos que identifican las distintas formas de liderazgo, perseverancia y convicción con que realizan las distintas acciones tanto en su cotidianidad, como en cada participación, puesta en escena o formación a la que son invitados.


Es así como cobra relevancia las subjetividades (políticas) en este contexto escolar y no escolar, donde se exponen y materializan por medio de la utilización del cuerpo como el medio de transmisión de nuevos paradigmas; como lo son las nuevas masculinidades y los cambios de concepciones del patriarcado arraigadas.

### **5. Metodología**

La metodología utilizada en esta investigación, es la sistematización de experiencias, utilizando un lenguaje ampliamente descriptivo, permitiendo retomar relatos de propia voz de los integrantes del Colectivo Sin Fronteras, lo que propicio identificar la evolución de sus propias experiencias y analizar las transformaciones de los jóvenes del colectivo.

Por otra parte a través de esta metodología, se comenzó por observar los contextos que incidieron en los procesos e interacciones de las experiencias vividas por los jóvenes, se reconocieron las prácticas del colectivo, y se tuvieron en cuenta las relaciones con otros grupos e instituciones y si esto afectó su desarrollo.

Luego, se construyó la línea del tiempo de las acciones del colectivo, y a partir de este ejercicio se buscó reconstruir la lógica de la práctica, consiguiendo de esta forma que los jóvenes y las jóvenes pensarán en sus avances y logros, esta información se recopiló por medio de talleres donde los jóvenes socializaron su experiencia.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela Superior de Pedagogía</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 32	

Además de la reconstrucción histórica, y la narración de sus acciones, la sistematización ha requerido de procesos analíticos, donde las experiencias son interpretadas y cuestionadas a través de categorías, interrogantes, y análisis del contexto.

### **6. Conclusiones**

Para dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Cómo se configura la subjetividad política de paz, de las y los jóvenes del Colectivo sin Fronteras de la IED Clemencia Holguín de Urdaneta, de la ciudad de Bogotá, utilizando el cuerpo como canal de expresión? y el objetivo principal; analizar las prácticas que configuran la subjetividad política de paz juvenil de los jóvenes del Colectivo Sin Fronteras, usando como herramienta principal su cuerpo; se hizo importante retomar las opiniones de los propios integrantes del colectivo sobre cómo ellos pueden aportar a la paz: “por medio de la expresión y dando a entender a otros cómo se pueden formar comunidades”, “con distintas formas de incidir en el contexto y con el rol activo que se tiene en las marchas, plantones, performances y respetando al otro”. (Encuentro in situ septiembre 12 de 2014).

El Colectivo a través de las experiencias vividas como grupo, les ha permitido hasta el momento poder consolidar una identidad colectiva, que a su vez se refleja en el fortalecimiento de las identidades individuales, lo cual les reconoce posicionarse en distintos escenarios culturales, políticos educativos entre otros, situándolos con unas particularidades que les da su sello en cada acción que emprenden.

Estos distintos escenarios donde confluyen con otros grupos hacen importante el identificar otras formas de comprender y realizar una convivencia pacífica, el descubrir su sexualidad y sus formas de relacionarse. Así mismo, hacer énfasis en que el ejercicio del reconocimiento de sus derechos sexuales y reproductivos. Se puede mencionar entonces que este colectivo está motivado por ejemplo con el cambio de paradigmas, como lo son el abrazarme con un hombre, saludarse en la mejilla y otras acciones que se vuelven cotidianidad en su ejercicio de comprenderse como sujetos.

Se podría decir entonces que a través de las manifestaciones corporales, el Colectivo encuentra un canal que constituyen como una forma de expresión y constitución de sus subjetividades, interpretándose estas como las distintas formas de resistencia a las diferentes manifestaciones de violencias que ha sufrido el país y que el grupo de manera individual percibe de los entornos donde confluyen.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL

Excelencia en la Educación

## FORMATO

### RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

Código: FOR020GIB

Versión: 01

Fecha de Aprobación: 10-10-2012

Página 7 de 32

**Elaborado por:** Flor Angélica Almendrales Gil

**Revisado por:** Jorge Jairo Posada Escobar

**Fecha de elaboración del  
Resumen:**

30

05

2016

## **Subjetividades políticas juveniles de paz a través del cuerpo:**

### **La experiencia del Colectivo sin Fronteras\***

Flor Angélica Almendrales Gil\*\*

#### **Resumen**

El presente artículo es parte de la investigación que viene siendo desarrollada por la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad de Manizales y el CINDE titulada: “Las condiciones y modos de construcción de subjetividades políticas para la paz en jóvenes de organizaciones interétnicas y feministas desde una perspectiva intergeneracional”.

En este artículo se presentan elementos de la sistematización de la experiencia del grupo de jóvenes: "Colectivo Sin Fronteras"; que busca comprender la forma como este grupo surge, y se mantiene, logrando superar problemáticas como la violencia estudiantil, los embarazos no deseados, a través de procesos artísticos ayudados por el cuerpo los cuales les ha posibilitado la configuración de subjetividades políticas de paz. En el artículo se desarrollan los referentes teóricos sobre subjetividades políticas, cuerpo y paz, necesarios para la interpretación de las acciones realizadas por el colectivo de jóvenes.

Palabras clave de autor: Subjetividad Política, Cuerpo, Paz, Juventud

---

\* Éste artículo de subjetividades políticas juveniles de paz a través del cuerpo, se fundamentó en las experiencias de un grupo de jóvenes que comenzaron en la IED Clemencia Holguín de Urdaneta, de la ciudad de Bogotá.

\*\* Psicóloga de la Universidad Cooperativa de Colombia, Especialista en Desarrollo Infantil y Procesos de Aprendizaje de la Universidad del Rosario, Candidata a Magister en Desarrollo Educativo y social Universidad Pedagógica Nacional – CINDE [floramupsi@gmail.com](mailto:floramupsi@gmail.com)



## **Abstract**

This article is part of the research that has been developed by the National Pedagogical University, the University of Manizales and the CINDE entitled: "The conditions and modes of construction of political subjectivities to peace in youth ethnic and feminist organizations from a perspective intergenerational".

This article elements of the systematization of the experience of the youth group are presented: "Colectivo Sin Fronteras"; It seeks to understand how this group emerges, and remains, able to overcome problems such as student violence, unwanted pregnancies, through artistic processes aided by the body which has enabled them setting political subjectivities peace. In the article the theoretical framework of political subjectivities, body and peace necessary for the interpretation of the actions taken by the group of young people develop.

Author Keywords: Subjectivity Political, Corps, Peace, Youthfulness

**- 1. Introducción. -2. Planteamiento del Problema. - 3. Referentes Teóricos. - 4. Metodología. - 5. Resultados. - 6. Lista de Referencias**

## **-1. Introducción**

Nuestro país Colombia desde hace más de 60 años, ha pasado por diversos momentos y procesos de violencia, la población se ha visto inmersa en una problemática social y política donde todos los ciudadanos han sido afectados de distintas formas.

Estos sucesos, han marcado una honda huella en sus habitantes, siendo notoria la manera en que la violencia (material, social, ideológica, sexual y política, entre otras), ha incidido en la construcción de unas determinadas relaciones sociales y culturales; promoviendo a su vez dificultad en el reconocimiento de las diferencias (en las formas de ver, sentir, pensar, y actuar).

A pesar de este contexto, en el país y en el marco de diferentes espacios sociales nacen diversos grupos como es el caso del Colectivo sin Fronteras, el cual surge por la preocupación de un profesor por modificar en la Institución Educativa Distrital de Bogotá, Clemencia Holguín de Urdaneta (IED), ubicada en la Localidad Rafael Uribe Uribe, prácticas de violencia y los problemas de salud sexual reproductiva que se manifestaban al interior de la comunidad estudiantil.

Este colectivo, está integrado por jóvenes con edades comprendidas entre los 14 años a 22 años, de los grados séptimo a undécimo, además de egresados; desde sus inicios el grupo ha identificado dos problemas críticos de la IED Clemencia Holguín de Urdaneta: los problemas de convivencia y el creciente fenómeno de los embarazos no deseados, comenzando sus acciones en el año 2005. Los miembros del Colectivo parten de su propio reconocimiento como individuos, y miembros de la sociedad en general; identificando las dificultades de convivencia vividas en su entorno familiar, escolar y social; dificultades que visualizan como propiciadoras de “falta de respeto y baja autoestima que les incide en la forma de relacionarse” (encuentro in situ Junio 2014).

Estos jóvenes en la actualidad se encuentran motivados y en constante actividad para lograr la comprensión y la creación de nuevas formas de vivir las masculinidades, las feminidades y la sexualidad.

El Colectivo sin Fronteras está conformado por un grupo de jóvenes que actúan de forma independiente y que comparten de forma pública diferentes formas de expresión de sus subjetividades por medio del cuerpo. El Colectivo hace parte de las propuestas de las nuevas generaciones que rechazan la cultura de violencia a la que ha sido sometida la sociedad colombiana; de esta forma, puede ser considerado como un proyecto innovador en la construcción de subjetividades políticas orientadas hacia una cultura de paz.

Este artículo parte de la sistematización de la experiencia del Colectivo sin Fronteras, entendida la sistematización como una forma de investigación que permite a los miembros de una organización, reconstruir, describir y analizar sus prácticas y actuaciones.

La investigación se propuso como objetivo principal analizar las prácticas que configuran la subjetividad política de paz juvenil de los jóvenes del Colectivo Sin Fronteras, usando como herramienta principal su cuerpo.

Se plantearon como objetivos específicos: comprender la configuración del cuerpo en la construcción de la subjetividad política de paz; reconocer cuáles son los sentidos y prácticas para la construcción de subjetividad política de paz, y por último identificar los aprendizajes que les han permitido configurar la subjetividad política de paz juvenil.

## **2. Planteamiento del Problema**

El colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, localizado en la localidad Rafael Uribe Uribe, de Bogotá, se encuentra inmerso en un contexto afectado por una problemática social compleja, en la que hace presencia población desplazada víctima del conflicto armado, así como, microtráfico de drogas y bandas criminales, entre otras situaciones. De ahí, que la convivencia al interior del colegio era permeada por esta realidad, en la que se develaba violencia intergeneracional, en la captación de niños y niñas para vincularlos al micro tráfico, adicionalmente se presentaban enfrentamientos entre los llamados “parches” dentro y fuera del colegio, porte de armas cortopunzantes, así como, la incidencia de grupos paramilitares; es este escenario el que lleva a la conformación del colectivo Sin Fronteras. Así las cosas, en el año 2005, un grupo de jóvenes preocupados por mejorar las interrelaciones entre los jóvenes y de estos con los demás miembros de las comunidades donde ellos viven, por la comprensión de su propia sexualidad como sujetos, por promover nuevas formas de entender y de hacer las masculinidades y feminidades como una apuesta a la construcción de convivencia, transformando imaginarios desde el propio cuerpo.

Así como lo manifiesta uno de los integrantes del colectivo:

El poder transformar paradigmas visto desde la óptica patriarcal que se tiene, el poder transformar los imaginarios patriarcales monopolizados por el hombre. El hombre ha creído a lo largo de su historia que la paz se consigue con la violencia, sin darse cuenta que la paz se consigue con el ejercicio de la transformación personal siendo el sujeto partícipe y ejemplo (encuentro in situ Julio 2014).

Los jóvenes del colectivo se conciben como sujetos activos en la transformación que se pretende, reconociéndose como seres que por medio de su cuerpo llegan a comunicar su sentir y la concepción de los problemas en los que se encuentran sumergidos, evocando y utilizando su cuerpo para desarrollar prácticas políticas que los lleven al cambio de los patrones de comportamiento social.

De esta forma, se evidencia la inquietud de los jóvenes por interpretar y transformar la problemática social; como lo son el maltrato entre pares, la violencia intrafamiliar entre otras situaciones en las que se encuentran inmersos. A través del cuerpo y vinculando sus propias vivencias encuentran herramientas que los conducen a impulsar valores éticos capaces de reconocer y respetar las diferencias (cultural, social, generacional, étnicas, sexuales, etc.).

Igualmente, con el reconocimiento del cuerpo como elemento clave de la propia identidad, generan prácticas proclives a una cultura de paz, que favorecen el darse cuenta de la importancia del respeto por su propio cuerpo y el de los demás, que les permite afirmar que “cuando uno aprende a querer y cuidar su cuerpo, no se atreve a dañar a otro”, Joven del colectivo sin Fronteras

De este modo, surge la necesidad de indagar al interior del Colectivo Sin Fronteras ¿cuáles han sido las prácticas utilizadas que les han permitido permanecer en el tiempo? así como evidenciar la incidencia que ejercen sobre otros grupos de la ciudad capital.

Lo anterior, conduce a formular la siguiente pregunta con respecto a la problemática visualizada:

¿Cómo se configura la subjetividad política de paz, de las y los jóvenes del Colectivo sin Fronteras de la IED Clemencia Holguín de Urdaneta, de la ciudad de Bogotá, utilizando el cuerpo como canal de expresión?

### **3. Referentes Teóricos**

Los referentes teóricos han versado sobre las siguientes categorías: Subjetividad Política, Subjetividad, Cuerpo y Paz.

#### ***Subjetividad Política***

Se asumen los planteamientos de Berger y Luckmann (1983), acerca de la presencia de aspectos objetivos y subjetivos en la comprensión de la sociedad:

Ya que la sociedad existe como realidad tanto objetiva como subjetiva, cualquier comprensión teórica adecuada de ella debe abarcar ambos aspectos. Como ya sostuvimos anteriormente, estos aspectos reciben su justo reconocimiento si la sociedad se entiende en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización. (p.162).

Siguiendo los planteamientos de Berger y Luckmann se puede decir que no existe una esencia humana, sino que los seres humanos están condicionados por el medio y por las formas de socialización primaria y secundaria, el mundo objetivo afecta a los individuos, sin embargo, estos no son solo el resultado del medio, sino que también tienen la capacidad de recrear al mundo: "...la posibilidad de que la realidad subjetiva pueda transformarse. Vivir en sociedad ya comporta un proceso continuo de modificación de la realidad subjetiva". (Berger y Luckmann, 1983, p. 194).

Un elemento clave de la realidad subjetiva es la conformación de la identidad, la cual surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad. La identidad no se construye en la soledad, sino en la interacción por medio del lenguaje y el diálogo con otros: "podrá advertirse claramente que la gran parte ---cuando no la totalidad- del diálogo cotidiano mantiene la realidad subjetiva". (Berger y Luckmann, 1983, p.190).

Para estos analistas sociales, la realidad subjetiva "siempre depende, pues, de estructuras de plausibilidad específicas, es decir, de la base social específica y los procesos sociales requeridos para su mantenimiento". (Berger y Luckmann, 1983, p. 192). Las estructuras de plausibilidad constituyen las diferentes formas de apoyo que diferentes miembros de una comunidad realizan a los individuos, supone el reconocimiento de la identidad de los individuos, sin el diálogo y el reconocimiento se debilita la construcción de subjetividad.

El vehículo más importante del mantenimiento de la realidad es el dialogo. La vida cotidiana del individuo puede considerarse en relación con la puesta en marcha de un aparato conversacional que mantiene, modifica y reconstruye continuamente su realidad subjetiva. (Berger y Luckmann, 1983, p. 189).

El sujeto desde el momento de su nacimiento hace parte de un contexto y momento histórico, pero dependiendo de su propia forma de interrelacionarse e interactuar en su entorno que se va formando su subjetividad y a su vez la huella que dejará en el pasar del tiempo.

Ahora bien, en relación con la subjetividad política, Alvarado, Patiño, y Loaiza, (2012), señalan que la subjetividad política es "la expresión de sentidos y acciones propias que construye cada individuo sobre su ser y estar en el mundo, a partir de las interacciones con otros y otras, en contextos socio-históricos particulares" (p. 859).

De este modo, cada individuo forma sus propios conceptos y percepciones dependiendo de lo ocurrido en el transcurrir de los años, además de las diversas relaciones interpersonales que establezca y los contextos en los que se moviliza; estos a su vez van marcando una pauta en las prácticas que el individuo ejerce en su cotidianidad, formando a su vez el reflejo de los intereses particulares del sujeto.

Lo anterior se puede reafirmar con base en las ideas de Alvarado et al. (2012):

Así, asumimos la subjetividad política como la construcción intersubjetiva de la pluralidad humana, expresada en las múltiples formas de ser, significar, comprender, hacer, aparecer y enunciar el mundo; como construcción humana del ser con otros en el mundo. [...] la subjetividad política tiene que ver con la capacidad de los sujetos para (...) conocer y pensar críticamente, para nombrar y lenguajear el mundo, para expresar sus emociones y sentimientos, para involucrarse en el destino de los otros, y con su voluntad personal, para enfrentarse a su propio yo, para actuar con otros, por otros o para otros, para romper los muros de la vida privada y encontrar sentido en la construcción política en los escenarios públicos en los que pueda jugar la pluralidad como acción y como narrativa, de lo que nos diferencia y de lo que nos permite reconocernos como comunidad de sentido [...] (p. 859).

De acuerdo con las anteriores concepciones de subjetividad política, se puede afirmar que las relaciones son inherentes al ser humano y es esta particularidad la que le permite al individuo identificar y reconocer las cualidades del otro, con las cuales se puede equiparar y establecer conexión como sujeto. Estas particularidades que nos identifican, surgen precisamente de la interacción social constante en la cual nos desenvolvemos; e inciden en la forma de concebir nuestra presencia histórica en la vida.

Ese ejercicio de autonomía que cada individuo ejerce sobre sus conceptos, y sus relaciones interpersonales nace de esa forma de relacionarse y concebir al otro. Depende en

gran medida de cómo ha interiorizado los contextos y las prácticas que de estos emergen, además de la percepción que haya recreado de estos y a su vez introducido de los otros. Esto le permite reconstruirse como individuo y establecer de acuerdo a los contextos nuevas configuraciones: en las que “deconstruye y construye” esos entornos.

De acuerdo a los contextos, las situaciones en las que se encuentre , el individuo y lo que sucede en ellas se constituirá su subjetividad, por eso es que el sujeto tiene un reconocimiento del contexto y tiempo presente, que lo define y a su vez da evidencia a través de sus prácticas, y en la medida en que va interactuando, se modifican sus ideas, permitiendo construir nuevos conceptos, que por lo tanto transforman los anteriores, o en su defecto le permite con mayor facilidad cuestionarse los precedentes, para poder argumentar y debatir con mayor facilidad.

De otro lado, Lozano (2008) indica que la subjetividad se refiere a la condición humana como diferenciadora del ser humano de lo que deja conocer y observar. Es a partir de la subjetividad que el individuo constituye un suceso independiente en el universo, un sistema motivacional, cognitivo y afectivo singular, único, delimitado e integrado, por lo que genera la interacción de uno con la sociedad y a partir de allí con cada grupo vivencial.

Por esto, es que Lozano (2008), manifiesta que:

La subjetividad política se constituye en el “espacio” por excelencia para la producción de sentido, para este caso el político; es sobre éste que actúan los jóvenes, adultos e, incluso niños y niñas para construir realidades posibles o transformar las existentes. (p. 350).

Igualmente, este autor argumenta que, al requerir un carácter histórico y social la subjetividad política incide en la autoconciencia y en el autoconocimiento, ya que dispone de la capacidad de participación y disposición para transformar o eliminar estructuras



negativas que estén influyendo en las interacciones sociales que demanden identidades subjetivas en un actuar político.

Para Merlino y Roqué (2004) y Ferrándiz & Feixa (2005), citados por (Lozano, 2008), las prácticas políticas de distintos grupos de jóvenes desarrollan lógicas de acción distintas a las de la política convencional; promueven modos de agenciamiento enmarcadas en sus subjetividades enraizadas profundamente en la vida cotidiana (pp. 346, 347).

De acuerdo al momento histórico y al entorno social y cultural se forma la subjetividad, aún más en la juventud, ya que están pasando por un ciclo vital donde las decisiones cobran relevancia. Debido a las repercusiones que pueda tomar en la vida de cada individuo la subjetividad se encuentra mucho más en constante dinamismo; estos cambios se van produciendo de acuerdo a las circunstancias e interrelaciones que se efectúen y a las dinámicas cambiantes de acuerdo a los intereses.

### ***Subjetividad y cuerpo***

De acuerdo con María Teresa Luna, la subjetividad se ilustra en unos rasgos característicos como son la inquietud de sí, el saber de sí, el retirarse en sí, el cuidar de sí, por lo que manifiesta que para el primero –la inquietud de sí- “precede al saber de sí y es una consecuencia de la actitud genérica de ocuparse de sí”, mientras que en el saber de sí, indica que:

El conocimiento de sí, por medio de la razón, deriva en una serie de prácticas formales de discernimiento y reflexividad, [...]. El saber de sí, fortalece la voluntad y posibilita una gran capacidad de autodominio [...] el sujeto cuida de sí, de su espíritu, de su cuerpo como condición necesaria para la felicidad propia y la de otros y otras. [...] despojarse de máscaras detrás de las cuales se encuentra su yo auténtico, su creación. (Luna 2007, pp 10- 11).

Con lo anterior, se puede reafirmar que para el desarrollo de la subjetividad política es importante que se comience por el conocimiento propio del ser, del entenderse uno mismo haciendo que el sujeto se fortalezca dependiendo de su propia concepción de sí, conllevándolo al cuidado de sí, siendo el cuerpo el primer elemento objeto de cuidado, elemento externo que se expone y por consiguiente merecedor del cuidado propio del sí.

Pero, el cuerpo es visto en nuestra cultura desde una dicotomía:

... en una lógica binaria común para la aprehensión del mundo, sexo (macho-hembra), género (masculino-femenino), deseo (heterosexual-homosexual); promulgando de algún modo por la objetivación de las subjetividades y sus cuerpos en función de unas perspectivas hegemónicas, como consecuencia de la generalización de una supuesta bifurcación sexual, -precisamente, los cuerpos se han sexuado bajo la estela de unos discursos-, lo que trae como consecuencia cuerpos que ocupan espacios en la cultura, a través del binario (masculino y femenino), comprendidos como unas construcciones culturales e históricas y por tanto discursivas. (Judith Butler, 2006, citada por Rueda, 20013, p. 2).

Así, y de acuerdo con (Martínez, 2008), “Los jóvenes hacen hablar sus cuerpos y constituyen de él un territorio de participación política, pues en él permiten la aparición de nuevos modos de ser libres en la creación de nuevas subjetividades” (p. 159).

Retomando los distintos autores se podría comprender la subjetividad política como el ejercicio propio de cada sujeto de internalizar y analizar su sentir con un ejercicio político, entendiéndose éste como todas las formas en que el individuo tiene de manifestarse e interactuar con las comunidades en el ejercicio de ciudadanía. Así, el sujeto a través de las experiencias que vive y de las formas como se interrelaciona va formando su propio concepto de lo que es un sujeto activo en forma política.

Al analizar lo anterior, se puede ver al cuerpo como el canal de comunicación que tienen los jóvenes y las jóvenes para manifestar su sentir e interpretar de las vivencias diarias dentro y para sus contextos, es decir su entorno social, por esto Barrera (2011) citando a Pierre Bourdieu, indica que:

lo social muestra una doble existencia: se manifiesta tanto en las estructuras independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes individuales, grupales, clases o sectores (estructuras objetivas), como en los compendios de percepción de pensamiento, de acción que componen socialmente nuestra subjetividad (estructuras subjetivas). Las estructuras objetivas tienen la capacidad de dirigir y obligar las prácticas sociales y las representaciones que de las mismas se hacen los individuos o agentes sociales (p. 127).

Por esto, el autor retomando las ideas de Bourdieu afirma que se evidencia la relación entre el campo y el habitus los cuales atraen dos modos de existencia de lo social, asociando el campo como hecho social y el habitus como ese hecho social *'inscripto'* en el cuerpo (lo objetivo y subjetivo respectivamente). De este modo, se puede indicar que el campo es el entorno social y el habitus son las formas de expresión del cuerpo de esas objetividades impregnadas en nuestro cuerpo.

Desde los planteamientos de Bourdieu el habitus es un “esquema de percepciones y categorizaciones con que asimamos la realidad, es el fruto de la imposición que despliegan las estructuras objetivas sobre la subjetividad” (Barrera, 2011, p. 128). El habitus es una recopilación de relaciones incorporadas a los agentes, el cual, a su vez, conforma un sistema de relaciones con el campo. Por otra parte, el campo está compuesto por una estructura de relaciones, es una construcción histórica y social. El concepto de habitus nos dirige a la forma en la que el sujeto tiene una correspondencia directa con su cuerpo.

Bourdieu asume el cuerpo como producto social el cual es invadido por la cultura, por relaciones de poder y dominación de clases, de lo que se infiere la existencia de cuerpos

dominados y otros dominantes. Así, el cuerpo es el que manifiesta casi de forma literal el entorno vivido junto con las interrelaciones practicadas por los sujetos.

De esta forma, se entiende el cuerpo como el canal que ayuda a la materialización de nuestras acciones, el cual depende de nuestra percepción subjetiva de las cosas y se refleja en nuestras prácticas cotidianas.

De otro lado, está lo expresado por Paz (2012), cuando interpreta el pensar de Heidegger respecto al cuerpo, el cual dice que el cuerpo es el soma y que éste es algo que está simplemente a la vista. De ahí se desprende que, Heidegger “no entiende el cuerpo como una realidad dada [...], sino como un modo de ser, como existenciario”. (p. 213).

De ahí, se puede inferir que no existe cuerpo sino que hay una expresión corporal de todo lo que se vive, dado que el cuerpo también es contenido mío y de igual manera expresa lo vivido.

Ahora bien, Martínez (2004), el cual hace un análisis sobre los usos sociales del *“cuerpo como un objeto de consumo y signo a la vez, y el lenguaje del cuerpo”*, como de las muchas interacciones del cuerpo en un contexto social y su socialización, está de acuerdo en que el cuerpo como parte de una cultura, es portador de la posición social, tal como lo plantea Bourdieu. Así, cuando cita a Mauss (1973), resalta “el modo en que de sociedad en sociedad los seres humanos saben cómo usar sus cuerpos” (p. 129), nombrando las técnicas corporales las cuales sirven como medio de socialización de los sujetos en la cultura.

De este modo, y haciendo alusión a lo expresado por la antropóloga Mary Douglas, Martínez citada por Ana Martínez Barreiro (2004), el cuerpo es un medio de expresión restringido debido a que se encuentra mediatizado por la cultura por lo que expresa la presión social que soporta (p. 130).

Igualmente, (Espoz & Desirée, 2009) argumentan que a los niños, niñas y jóvenes se les exhorta desde las posiciones moderna y posmoderna como “cuerpos dóciles” y “cuerpos deseantes” respectivamente, llevados por una *‘lógica de consumo’*.

Por esto, es que se hace importante en este artículo considerar los aportes de Martínez (2004) cuando expresa que el cuerpo se convierte en un símbolo de una situación vivida, el cuerpo transmite lo *sentido* en el entorno social, entre más tradicional el contexto más formal la simbología del cuerpo y si es un contexto más abierto, menos presiones se ejercerán sobre el cuerpo. De igual forma, y siguiendo por la misma línea pero añadiendo el género, éste autor manifiesta que el cuerpo es por excelencia, lugar de cultura, de socialización con normas distintas para cada uno de los géneros, (p. 134). Así mismo, expresa que “los espacios también tienen género. Las mujeres experimentan los espacios públicos de modo muy distinto a como los experimentan los hombres”. (p. 136).

Por ello, el género femenino logra identificarse de manera más amplia con el cuerpo, generando experiencias de corporeidad diferentes a los hombres, así es que como lo manifiesta (Martínez, 2004), las mujeres desarrollan más fácilmente una mayor conciencia corporal de ellas mismas como seres corpóreos. Con esto, cabe resaltar que la consciencia corpórea de la mujer ha venido en aumento, debido a las nuevas formas de concebirse como mujeres, siendo que por distintos años esta figura ha sido controlada y manipulada por la cultura y la sociedad.

De este modo, se puede ver la relación de estos planteamientos con las concepciones expuestas por Bourdieu; mediante el *habitus* se determinan las distintas prácticas, los estilos de vida, con la actitud corporal se muestra la clase social a la que se pertenece. De ahí, se desprende el significado que da Bourdieu al *habitus*, como un sistema de disposiciones duraderas y transportadoras que son producidas por las condiciones particulares de una agrupación de clase social (Barrera 2011, p. 128) y así lo entiende Martínez (2004), cuando expresa que “El *habitus* es, por consiguiente, un concepto que vincula al individuo con las estructuras sociales” (p. 141).

Dicho lo anterior, se visualiza el cuerpo como un canal de comunicación por medio del cual se manifiesta mi sentir, es el sitio donde está todo y todo está en él, por medio del cuerpo se representa cómo comprendo mi entorno y, cómo lo doy a conocer. Es el ejercicio por el que a través de diversas prácticas analizo y entiendo el mundo en el que interactúo.

Por medio del canal de comunicación (cuerpo), y la forma como expreso el sentir (subjetividad), con una oralidad, con la expresión corporal, con la forma como me desenvuelvo en los diferentes entornos y como me muevo, expreso el sentir de manera inconsciente (subjetivo de cada ser).

Por otra parte, según la óptica de Merleau-Ponty el cuerpo implica el conocimiento que permite correlacionar el mundo de forma familiar, facultando realizar el propio mundo social, familiar y personal, (Costa, 2006). Adicionalmente, Ponty afirma que “el ser humano no es la suma de una mente y de un cuerpo, es conciencia corporizada” (Costa 2006, p. 6).

Por consiguiente, Ponty plantea que “la corporalidad alude al sentido del cuerpo” (Cabra y Escobar 2014, p. 35); haciendo que la subjetividad entre en relación directa con él, por eso, según el concepto de corporalidad de Ponty se “alude a la pluralidad de dimensiones que convergen en nuestra vivencia del cuerpo, tales como las emociones, las relaciones, las significaciones y sensaciones. [...] el cuerpo sería la materia viva desde y en la que se despliega la corporalidad”(Cabra y Escobar, 2014, p. 35).

Así y como se ha manifestado, el cuerpo hace parte de las experiencias vividas “que va más allá de su materialidad biológica, y que las significaciones de la vivencia corporal inciden con mucha fuerza en la configuración de la subjetividad” (Cabra y Escobar 2014, p. 36).

En la misma línea, Ponty manifiesta que es a través de la perspectiva propia del cuerpo siendo el ente originario del conocimiento, el ser en el mundo, generando así las interrelaciones del sujeto con la sociedad, la familia, en fin el entorno que los circunda.

Todas estas ideas sobre el cuerpo son de alto potencial para el análisis de los escenarios diversos de violencia y sus experiencias de construcción de acciones de paz desde el cuerpo, como los que viven los jóvenes de la IED con las que se está realizando esta investigación.

Por consiguiente, si se habla de cómo por medio del cuerpo los jóvenes pueden expresar sentimientos de paz para transformaciones reales, es necesario retomar los aportes de autores como (Lederach, 2008), el cual tiene como argumento principal que “la posibilidad de superar la violencia se forja por la capacidad de generar, movilizar y construir la imaginación moral” (p. 24). Para este autor, la imaginación moral necesita cuatro componentes como son: la capacidad de imaginarnos inmiscuidos en redes interrelacionadas hasta con nuestros propios enemigos, una habilidad para alimentar la curiosidad que sea contradictoria sin depender de una polaridad dualista, creer y buscar actos creativos y por último aceptar el riesgo inherente que conlleva avanzar hacia el misterio de lo desconocido, es decir, avanzar por ese camino al que pueden conducir mis actos creativos.

Lederach indica que cuando se trabaja por la transformación de conflictos y por la construcción de la paz no hay que descuidar lo intuitivo, proponiendo que se debe dar el mismo peso tanto a lo reflexivo, como a las iniciativas, gestos o acciones que en ocasiones aunque puedan ser fruto del azar, ofrecen mayores oportunidades de cambio.

Igualmente para este autor, es de vital importancia prestar mayor atención al escenario donde se producen los procesos de paz, como a las interrelaciones (redes) que sostienen los procesos, ya que dichos procesos generalmente resultan en acuerdos de paz que no perduran debido a que desde el principio no se comprendieron los escenarios donde se dan, como tampoco se fortalecen las redes sociales que dan soporte al proceso a mediano y largo plazo.

Por su parte, Vinyamata & Benavides, (2011) indican que para aportar soluciones creativas a los conflictos, se debe aprender a relajarse, tener estilos de vidas sanos, contar con actitudes serenas, valorarse, mantener un buen sentido del humor, mantener un entorno

agradable, y como punto principal, hacer del cambio una práctica habitual de solución de problemas.

Por eso, hacen alusión a las resistencias sociales comunitarias no violentas, las que configuran como una creación autónoma indeleble de afirmaciones vitales que se desmarcan del entendimiento de los poderes dominantes y que intentan otras formas de construcción de lo público desde abajo, replanteando las relaciones entre los ciudadanos y el Estado, es decir, la reinención de la ciudadanía.

Vinyamata y Benavides (2011), proponen en relación a los conflictos “observar y comprender lo que representa la percepción de la realidad, de la verdad” (p. 26), así como son enfáticos en afirmar que el conflicto radica en el miedo por ser dominado por otros. Así mismo, desde la perspectiva de Vinyamata (1999),

...cada cual posee una percepción de la realidad diferente, en mucho o en poco, de la de los otros. Para cada cual su realidad se transforma en su verdad, y es a partir de esta comprensión de las cosas que nos relacionamos. (p. 43),

Así, confirmamos lo expuesto por varios autores, que las subjetividades son expresadas por los individuos dependiendo del foco con que se observe y se perciba cada una de las experiencias vividas.

#### **4. Metodología**

La metodología utilizada en esta investigación, es la sistematización de experiencias, la cual es presentada por Martinic (1998): "como una alternativa a la evaluación tradicionalmente aplicada a los proyectos sociales y educativos. [...] una respuesta a las insuficiencias de la investigación social predominante" (p. 2).



De igual forma, Martinic (1998), argumenta que la sistematización recurre a categorías y al lenguaje descriptivo propio de los actores de los procesos sociales, por esto fue necesario retomar relatos de propia voz de los integrantes del Colectivo Sin Fronteras, lo que permitió identificar la evolución de sus propias experiencias y analizar la transformaciones de los jóvenes del colectivo.

Por medio de esta metodología, se comenzó por observar los contextos que incidieron en los procesos e interacciones de las experiencias vividas por los jóvenes, se reconocieron las prácticas del colectivo, y se tuvieron en cuenta las relaciones con otros grupos e instituciones y si esto afectó su desarrollo.

Luego, se construyó la línea del tiempo de las acciones del colectivo, y a partir de este ejercicio se buscó reconstruir la lógica de la práctica, consiguiendo de esta forma que los jóvenes y las jóvenes pensarán en sus avances y logros, esta información se recopiló por medio de talleres donde los jóvenes socializaron su experiencia.

Los y las jóvenes narran como sus acciones expresan una gran energía y motivación, lo que hace que sean recibidas con bastante impacto por otros jóvenes; ellos evidencian la relevancia que tiene el cuerpo y cómo por medio de él y sus expresiones movilizan todo lo que significa para ellos su ser como sujetos partícipes y transformadores.

Además de la reconstrucción histórica, y la narración de sus acciones la sistematización ha requerido de procesos analíticos, donde las experiencias son interpretadas y cuestionadas a través de categorías, interrogantes, y análisis del contexto.

## **5. Resultados**

Para dar respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos aquí planteados, es importante retomar las opiniones de los propios integrantes del colectivo sobre cómo ellos pueden aportar a la paz: “por medio de la expresión y dando a entender a otros cómo se

pueden formar comunidades”, “con distintas formas de incidir en el contexto y con el rol activo que se tiene en las marchas, plantones, performances y respetando al otro”. (Encuentro in situ septiembre 12 de 2014).

Las ideas de Alvarado, Patiño, y Loaiza, (2012), sobre la subjetividad política “la expresión de sentidos y acciones propias que construye cada individuo sobre su ser y estar en el mundo, a partir de las interacciones con otros y otras, en contextos socio-históricos particulares” (p. 859), se relacionan de manera directa con las prácticas y sentidos de este colectivo, ya que las experiencias vividas como grupo les ha permitido consolidar una identidad colectiva, que a su vez se refleja en el fortalecimiento de las identidades individuales, lo cual les permite posicionarse en distintos escenarios culturales, políticos educativos entre otros, situándolos con unas particularidades que les da su sello en cada acción que emprenden.

Los jóvenes del colectivo manifiestan que los procesos de paz:

"deben iniciar por el propio sujeto en el reconocimiento que tiene y el respeto que genera al compartir con el otro”, “la Paz se genera a través de procesos de inclusión, comprendiendo al otro, respetándolo”. (Video de colectivo Julio 9 de 2015).

"Es un proceso de muchos años, de sensibilización con la sociedad”, “Es un tema de aceptación mutua”, “la paz es cuando yo pueda relacionarme con otra persona aun teniendo diferencias y aceptando esas diferencias”, “Cuando se habla del respeto, si yo sé que a ella le gustan las mujeres pero a mí no me gustan debo respetarla y no la voy a violentar, a discriminar o hacerle bulling porque tenemos gustos diferentes”, “Que no haya desniveles de los géneros como: laborales, sociales entre otros”. (Encuentro insitu 12 de septiembre de 2014).

Asumiendo los planteamientos de Alvarado, Patiño y Loaiza (2012), los cuales reconocen la importancia de tener en cuenta los contextos socio históricos donde se dan las relaciones e interacciones de los sujetos para comprender la construcción de las subjetividades políticas, se puede afirmar que los y las jóvenes del Colectivo Sin Fronteras dan muestra continua de cómo las relaciones que establecen y las interrelaciones que generan con las distintas acciones que lideran, les ayuda a construir sus criterios de vida, los cuales expresan en los ambientes donde tienen incidencia.

Esta incidencia, ha sido valorada por las distintas instituciones que deciden apoyar al colectivo; como lo son Ficonpaz, Secretaria de Educación de Bogotá, Pastoral social, Colectivo de Hombres y masculinidades entre otros organismos que identifican las distintas formas de liderazgo, perseverancia y convicción con que realizan las distintas acciones tanto en su cotidianidad, como en cada participación, puesta en escena o formación a la que son invitados.

Por esto, las subjetividades (políticas) en este contexto escolar y no escolar, se exponen y materializan por medio de la utilización del cuerpo como el medio de transmisión de nuevos paradigmas; como lo son las nuevas masculinidades y los cambios de concepciones del patriarcado arraigadas.

Como se narró anteriormente, el Colectivo Sin Fronteras, surge por la necesidad que evidencia un docente de la IED Clemencia Holguín de Urdaneta y la participación de los estudiantes que deciden secundar al profesor y buscan una forma de dar respuesta a varias problemáticas que se presentaban en el colegio tales como: problemas de convivencia, ambiente de violencia, y el número elevado de embarazos no deseados de las estudiantes adolescentes.

Es así, como para los jóvenes se hace importante identificar otras formas de comprender y realizar una convivencia pacífica, el descubrir su sexualidad y sus formas de relacionarse. Así mismo, hacen énfasis en que el ejercicio del reconocimiento de sus derechos

sexuales y reproductivos está motivado por el cambio de paradigmas, como lo son el abrazarme con un hombre, saludarse en la mejilla y cómo a través de cosas pequeñas muestro que lo que hago no me hace diferente, ya que existe cada vez más apertura; en algunos nos motiva estar en el grupo el querer ser mejor persona, para cambiar ese pensamiento y esquemas de hombre y mujeres. (Encuentro in situ septiembre 12 de 2014).

Los jóvenes del grupo describen al colectivo como un espacio donde pueden conversar, un lugar de desahogo ya que no son señalados, además que pueden debatir sobre diversos temas sin ser juzgados y de forma constructiva logrando así retroalimentarse, específicamente indica uno de ellos "es un deleite por la diversidad". (Encuentro in situ Junio 3 de 2014).

Señalan también, que dentro de sus principales actividades están las marchas, los talleres, las capacitaciones, la realización de performances, plantones, obras de teatro, foros, los cuales les permite tener un movimiento continuo y manifestar por medio del cuerpo las subjetividades y prácticas políticas que viven día a día.

Uno de los asuntos de mayor relevancia en el colectivo, es el relacionado con la sexualidad y cómo el cuerpo es la manifestación más dicente de esta, ellos consideran que les sirve como un camino para poder:

“Romper paradigmas”, “Generar un cuerpo sin fronteras, donde un cuerpo se comienza a reconocer como el mismo y le permite transformarse como algo diferente”, “El cuerpo es arte, ya que nos permite comunicar nuestro sentir de distintas formas”, "Es una forma de transmitir y transgredir, entendiendo esta como hacer cosas diferentes, rompiendo esquemas". "Se pretende con las prácticas que promovemos desmontar a hombres y mujeres del paradigma falocéntrico de la sexualidad". "Replantear el yo con mi cuerpo, cómo pienso como hombre mi sexualidad, no que me pongo o que me quito de condones, o que meto o que no me meto, yo como hombre cómo pienso mi sexualidad de manera diferente y me planto para vivir mi sexualidad". (Encuentro in situ Septiembre 12 de 2014).

Entonces se trata de construir una plataforma de replanteamiento de los paradigmas patriarcales de género.

La perspectiva de Merleau Ponty, (citado por Cabra y Escobar, 2014) de la “corporalidad como convergencia vivida”, en donde se hace referencia a las distintas formas de comprender el cuerpo, desde la corporalidad misma y desde el ejercicio subjetivo del sentir el cuerpo, permite interpretar las acciones y los sentidos de los jóvenes del Colectivo Sin Fronteras, quienes a través de sus experiencias han podido manifestar por medio del cuerpo las diversas formas de comprender las emociones, relaciones, sensaciones y construir de esta manera unas determinadas subjetividades.

Con los casi nueve años de funcionamiento, el Colectivo sin Fronteras ha venido presentando variantes, que permiten que se hayan transformado las distintas formas de comprender, pensar y sentir: la paz, el cuerpo, el género, la sexualidad, las nuevas masculinidades entre otras, que son algunas de las preocupaciones que han venido trabajando, interiorizando y asumiendo en la cotidianidad de sus acciones.

A partir de la narración que hacen los jóvenes del IED Clemencia Holguín de Urdaneta, se logra entender, porqué están tan interesados en proseguir con su colectivo puesto que les brinda el espacio de reflexión y construcción colectiva fuera de sus casas y ambientes cotidianos, les permite convivir de forma pacífica construyendo ámbitos de respeto mutuo, comunicación, distribución de poder, en fin, les proporciona espacios para vivir de otra manera su cuerpo y su sexualidad. Así mismo, algo muy importante en la vida del colectivo es que su experiencia irradia a otros jóvenes y grupos juveniles de la ciudad y del país.

Las manifestaciones corporales de los jóvenes del Colectivo Sin Fronteras se constituyen en la expresión y en la forma de constitución de sus subjetividades, si bien están enmarcadas en estructuras (Bourdieu, citado por Martínez, 2004), fundamentalmente son estructurantes (tal como los habitus), son ciertas formas de resistencia a las diferentes violencias que ha sufrido el país.

## 6. Lista de Referencias

- Alvarado, S., Patiño, J., & Loaiza, J. (2012). Sujetos y subjetividades políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(10), 855-869.
- Barrera, O. (2011). El Cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, VI(11), 121-137.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1983). La sociedad como realidad subjetiva. En P. Berger, & T. Luckmann, *La construcción social de la realidad* (págs. 166-233). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Cabra, N., & Escobar, M. (2014). *El Cuerpo en Colombia - Estado del arte cuerpo y subjetividad* -. Bogotá: Universidad Central y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico IDEP - Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Costa, M. (2006). La propuesta de Merleau-Ponty y el dualismo mente/cuerpo en la tradición filosófica. *A parte Rei. Revista de Filosofía*(47), 1-7.
- Espoz, M., & Desirée, I. (2009). Tramas hechas cuerpo (s): una estrategia de lectura de las vivencias de niños/as y jóvenes que habitan "Ciudad de Mis Sueños". En C. Figari, *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s): Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica* (págs. 69-81). Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS.
- Lederach, J. (2008). *La imaginación moral: El arte y el alma de construir la paz*. Bogotá: Editorial Norma.

- Lozano, M. (2008). Los procesos de subjetividad y participación política de estudiantes de psicología de Bogotá. *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología - Universidad Católica de Colombia*, 4(2), 345-357.
- Luna, M. T. (2007). La intimidad y la experiencia en lo público. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 5(1), 10-11.
- Martínez, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. *Papers. Universidad de A. Coruña. Departamento de Sociología y Ciencia Política y de la Administración*(73), 127-152.
- Martínez, J. (2008). Participación política juvenil como políticas del acontecimiento. *Revista Argentina de Sociología*, 11(Año 6), 148-168.
- Martinic, S. (1987). "Elementos metodológicos para la sistematización de proyectos en educación y acción social. *Revista Aportes*(32).
- Martinic, S. (1998). El objeto de la Sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación. *Ponencia presentada al Seminario latinoamericano: sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó-CEAAL.
- Paz, L. (2012). Heidegger y el fenómeno del cuerpo, apuntes para una antropología postmetafísica. *Thémata. Revista de Filosofía*(46), 209-216.
- Rueda, C. (2013). *La construcción de cuerpo en el devenir de las subjetividades travestis en el contexto de la ciudad de Pereira*. Recuperado el Mayo de 2015, de Universidad Católica de Pereira: [ribuc.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/.../CDMPSI180.pdf](http://ribuc.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/.../CDMPSI180.pdf)

Vinyamata, E. (1999). *Manual de prevención y resolución de conflictos: conciliación, mediación, negociación*. Barcelona: Ariel.

Vinyamata, E., & Benavides, F. (2011). *El largo camino hacia la paz. Procesos e iniciativas de paz en Colombia y en Ecuador*. Barcelona: Editorial UOC.